

Capital y Derechos de la Naturaleza en México y Nuestra América

La Madre Naturaleza y la Humanidad
ante la Covid-19 y las pandemias
estructurales del capital del siglo XXI

Tomo III

Camilo Valqui Cachi, José Gilberto Garza Grimaldo,
Ángel Ascencio Romero, Jaime Salazar Adame,
Medardo Reyes Salinas y Daniel Mora Magallón
(Coordinadores)

CAPITAL Y DERECHOS
DE LA NATURALEZA EN MÉXICO
Y NUESTRA AMÉRICA

LA MADRE NATURALEZA Y LA HUMANIDAD
ANTE LA COVID-19 Y LAS PANDEMIAS
ESTRUCTURALES DEL CAPITAL DEL SIGLO XXI

CAPITAL Y DERECHOS
DE LA NATURALEZA EN MÉXICO
Y NUESTRA AMÉRICA

LA MADRE NATURALEZA Y LA HUMANIDAD
ANTE LA COVID-19 Y LAS PANDEMIAS
ESTRUCTURALES DEL CAPITAL DEL SIGLO XXI

Camilo Valqui Cachi, José Gilberto Garza Grimaldo,
Ángel Ascencio Romero, Jaime Salazar Adame,
Medardo Reyes Salinas y Daniel Mora Magallón

(Coordinadores)

Tomo III





Primera edición: agosto, 2021

ISBN UAGRO (Impreso): 978-607-8755-29-5

ISBN UAGRO (PDF): 978-607-8755-30-1

ISBN EÓN (Impreso): 978-607-8732-62-3

ISBN EÓN (PDF): 978-607-8732-63-0

© Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte núm. 1,
Col. Servidor Agrario, Chilpancingo,
Guerrero, C.P. 39070

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, Alcaldía Benito Juárez
México, Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04, 56 88 91 12
<administracion@edicioneon.com.mx>
<www.edicioneon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

UNIVERSIDADES Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES PARTICIPANTES

Universidad Autónoma de Guerrero, México.

Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba.

Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano

IIPPLA, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Instituto Peruano de Investigación Jurídica y Cibernética, Perú.

FACULTADES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Facultad de Filosofía y Letras

Programa Educativo de Filosofía

Programa Educativo de Historia

Programa Educativo de Sociología

Maestría en Humanidades (PNPC, del Conacyt)

Facultad de Derecho

Maestría en Derecho (PNPC, del Conacyt)

CUERPOS ACADÉMICOS-Universidad Autónoma de Guerrero

CA Consolidado "Problemas Sociales y Humanos"

REDES ACADÉMICAS INTERNACIONALES

Instituto Peruano de Investigación Jurídica y Cibernética, Perú.

Grupo de Investigadores del Departamento de Filosofía de la Facultad de
Ciencias Sociales de la Universidad Central Martha Abreu de las Villas,
Cuba.

Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano

IIPPLA, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Cátedra Internacional Carlos Marx, México-Perú-Cuba.

Asociaciones Civiles

Inter-Cambio Social, A. C.

ÍNDICE

Prólogo	13
Introducción. Homenaje Internacional a Alberto Ruz Buenfil “El Coyote”	21
Capítulo I. La naturaleza en Karl Marx. Complejidad materialista y dialéctica crítica en el siglo XXI	33
<i>Camilo Valqui Cachi</i>	
Capítulo II. La Pacha Mama y el capitalismo monopólico en el siglo XXI	59
<i>Manuel Góngora Prado</i> <i>Julia Judith Q. Supo</i>	
Capítulo III. Renta del suelo y la violencia midáica	87
<i>José Jonatan Romero Parra</i>	
Capítulo IV. Crisis capitalista, ecocidio y defensa de la vida	99
<i>Ignacio Eulogio Claudio</i>	
Capítulo V. De mariposas y agroquímicos. Apuntes sobre la disminución de poblaciones de lepidópteros en el área de nacimiento del río Huacapa	111
<i>Eliño Villanueva González</i>	
Capítulo VI. Derechos animales y su incidencia en los derechos humanos	125
<i>Norma Guadalupe Gastéllum Sorroza</i>	
Capítulo VII. Los derechos de la Naturaleza	135
<i>Esmeralda Hernández Hernández</i> <i>Miguel Ángel Hernández Gómez</i>	

Capítulo VIII. Del regreso al paleolítico al riesgo de la supervivencia humana.....	149
<i>Jaime Salazar Adame</i>	
Capítulo IX. Impacto de la industria extractiva en el Perú, caso CONGA	165
<i>Nancy Elizabeth Fuentes León</i>	
<i>Juan Manuel Vargas Velásquez</i>	
Capítulo X. Una hormiga frente a un elefante: la lucha de una campesina peruana por la tierra y el agua	173
<i>Doris Teresa Castañeda Abanto</i>	
<i>Máxima Acuña Atalaya</i>	
<i>Ysidora Chaupe Acuña</i>	
Capítulo XI. La orientación axiológica de las políticas de salud ante la Covid-19: El engañoso dilema entre economía y salud	193
<i>Edgardo R. Romero Fernández</i>	
<i>Lidia Cano Obregón</i>	
<i>Eduardo Romero Cano</i>	
Capítulo XII. Los derechos de los animales: una aproximación a los Derechos de la Naturaleza en el Ecuador	209
<i>Mauro Leonel Fuentes Sáenz de Viteri</i>	
Capítulo XIII. Familia multiespecie propuesta: su reconocimiento en el Código Civil del Estado Libre y Soberano de Guerrero.....	239
<i>Kristal Wendolyn Solís Paredes</i>	
Capítulo XIV. Siglo XXI, la pandemia de nuestra generación: SARS-CoV-2	249
<i>Víctor Manuel Arcos Vélez</i>	
Capítulo XV. La pandemia y la naturaleza (<i>La venganza de la Tierra: James Lovelock</i>).....	265
<i>José Gilberto Garza Grimaldo</i>	
Capítulo XVI. Lecciones de la naturaleza en tiempos de pandemia.....	297
<i>Octavio Klimek Alcaraz</i>	

Capítulo XVII Apoptosis de Nuestra Madre Tierra y de los Pueblos Originarios: una visión adversa al cáncer capitalista y sus pandemias	309
<i>Daniel Mora Magallón</i>	
Capítulo XVIII. Importancia, defensa y derecho a la vida de los animales no humanos para la humanidad y su historia	325
<i>Ma. Antonieta Julián Pérez</i>	
Capítulo XIX. La relación de la fauna silvestre y el Covid-19	339
<i>Natalia Langer</i>	
Capítulo XX. El derecho a la consulta: una deuda con los pueblos originarios de Nuestra América Latina y el Caribe	347
<i>Medardo Reyes Salinas</i>	
Capítulo XXI. Creación y pandemia. Las mujeres poetas en el confinamiento	363
<i>Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve</i>	
Capítulo XXII. Pandemia Covid-19: brechas digitales en el uso de las herramientas tecnológicas para una educación con pensamiento crítico en Perú	375
<i>Cyntia Raquel Rudas Murga</i> <i>Zoila Saavedra Maceda</i>	
Capítulo XXIII. Destrucción de la Pachamama y la Yakumama en Cajamarca, Perú	383
<i>Carlos Herrera Tejada</i> <i>Nélida Ayay Chilón</i>	
Sobre los autores(as)	401

CAPÍTULO I

LA NATURALEZA EN KARL MARX.

COMPLEJIDAD MATERIALISTA

Y DIALÉCTICA CRÍTICA EN EL SIGLO XXI

Camilo Valqui Cachi

Necesidad de conciencia¹ crítica sobre la Naturaleza de la Naturaleza y sobre la Naturaleza de la Humanidad

La concepción y la praxis relativas a la Naturaleza de la Naturaleza son cardinales para comprenderla, asumirla, defenderla y superar la civilización del capital, en la que subyacen relaciones de explotación y opresión que la han transformado en mercancía,² capital y propiedad privada por lo tanto, sujeta a las leyes del mercado y a una explotación y devastación epocal.

Sin desentrañar la Naturaleza de la Naturaleza, no es posible descifrar la Naturaleza de la Humanidad, comprender, asumir y recuperar su complejo metabolismo dialéctico, permeado y quebrantado por el orden del capital. Es decir, su compleja unidad dialéctica, histórica y concreta como Ser, universal y concreto. Como Humanidad total, como Naturaleza total, como totalidad sin mediaciones que condensa su diversidad afirmándose en su unidad objetiva y subjetiva.

¹ Esta perspectiva epistémica se asume como la concibió Hugo Zemelman. Interesa a la presente crítica tratarla como un modo de construir el conocimiento crítico, orientado a la disolución de la visión ilusoria de la realidad y de su correspondiente recreación en el cerebro humano. Véase: Zemelman, Hugo (2002). *Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento*, Anthropos, Barcelona.

² Acosta, Alberto. "Naturaleza, economía y subversión epistémica para la transición", en <<https://rebellion.org>>, 25 de marzo de 2021.



Más aún, será imposible descubrir la raíz y eliminar la destrucción moderna de esta compleja unidad dialéctica que ha perfeccionado y centuplicado el capital, como sistema mundial, como relaciones de producción, relaciones de opresión; como propiedad privada, como forma de vida, de sociedad; como forma de cultura, como plasma universal y como una forma de civilización que los verdaderos ejércitos sistémicos altamente calificados de científicos, filósofos, economistas, políticos, juristas, académicos, ideólogos, publicistas, comunicadores, gobiernos y ejércitos impusieron e imponen, naturalizan, sacralizan, legitiman, legalizan, mistifican y defienden, con profesionalismo mercantil, devoción alienada y lealtad sistémica.

Por ende, tampoco se podrá conocer y suprimir la esencia de la devastación sistémica de la Humanidad y de la Naturaleza, suficientemente expresada en los bárbaros exterminios de la vida humana y natural, sintetizados en el ecocidio y las brutales pandemias estructurales que crea y recrea el capital, exacerbados hoy por la crisis capitalista mundial, la agresiva imperialización geopolítica, la pandemia Covid-19 (con más 140 millones de contagiados y más de 3 millones de muertos a nivel mundial) que ha puesto al desnudo las abismales desigualdades clasistas, las inmundicias de la miseria material y, aún más, de la miseria moral, que la han convertido incluso en un instrumento necropolítico,³ nada ajeno a “las aguas heladas del cálculo egoísta”⁴ de las corporaciones farmacéuticas, sanitarias y alimentarias, las codicias extractivistas y la usura bancaria, todas valorizándose a cual más, en las mil angustias de cada ser humano. Además del imparable espiral del desempleo masivo y la decadencia civilizatoria, que rezuma por todos los poros: sangre y muerte.

En este contexto, el sistema desborda violencia de múltiples generaciones, muerte, barbarie y enloquecidas tendencias hacia una nueva guerra nuclear mundial⁵ entre las actuales fracciones imperialistas (de EE.UU. Rusia y China), poniendo al borde del fin a la vida en la Madre Tierra.

La producción industrial de ideología, la producción científicista con “sus logros espurios” identificados con la infodemia en escala amplia-

³ Gudynas, Eduardo. “Necropolítica: la política de la muerte en tiempos de pandemia”, en <<https://rebelion.org>>, 17 de abril de 2021.

⁴ Marx, C. y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”. *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, p. 113.

⁵ Saxe-Fernández, John. “Densidad y turbulencias”, en *La Jornada*, 8 de abril de 2021, y Piqueras, Andrés. “Crece el peligro de guerra”, en <<https://rebelion.org>>, 8 de abril de 2021.

da⁶ entroncada a la vez con investigaciones y diagnósticos sistémicos, programas, políticas oficiales, declaraciones y tratados internacionales y nacionales, han sido incapaces de enfrentar tales catástrofes capitalistas, por el contrario, desde estas perspectivas sistémicas fueron indistintamente mistificadas, administradas, defendidas, promovidas, producidas y reproducidas sin fin.

Bajo estas racionalidades y políticas reales, tales catástrofes capitalistas han sido puestas a la orden del día y centuplicadas por el capital imperialista del siglo XXI, particularmente por todas las administraciones de EE.UU., incluidas la más reciente de Donald Trump y la actual de Joe Biden.

La depredación, privatización y mercantilización de inmensas áreas de biodiversidad; la contaminación ambiental, el cambio climático, incendios, explotaciones forestales, los grandes embalses, los agronegocios, la producción agroindustrial que destruye la alimentación sana, la salud y la vida, entroncados con los transgénicos y los agrotóxicos; miles de megaproyectos que depredan inclusive áreas naturales protegidas, torturas y exterminio de animales.

La pobreza, la hambruna, el desempleo, la precarización del trabajo, racismo vulgar y refinado; violencia de múltiples generaciones y dimensiones, genocidios, etnocidios, epistemicidios; terrorismo transnacional de Estado (desapariciones forzadas, torturas, tratos inhumanos, masacres, y ejecuciones extrajudiciales, crímenes de lesa humanidad), violación de los Derechos Humanos.

Militarización de las sociedades en escala ampliada, bases militares,⁷ acelerada carrera armamentista y despliegue de los complejos militares-industriales-universitarios, colonizaciones y recolonizaciones integrales.

Pugnas inter-imperialistas (EE.UU., Rusia y China) mientras reptan cercanos ruidos atómicos⁸ entre abiertas y encubiertas movidas bélicas y

⁶ Génova, Gonzalo. "La burbuja de publicaciones científicas alimenta la infodemia", en <<https://rebellion.org>>, 14 de abril de 2021.

⁷ Ruiz, Pablo. "Bases militares de EE.UU.: entrenamiento y las nuevas amenazas", en <<https://www.telesurtv.net>>, 3 de abril de 2021.

⁸ Klaire, Michael. "¿Guerra por accidente?", en <tomdispatch.com>, 1º de abril de 2021. Véase, asimismo: Editorial de La Jornada del 17 de abril de 2021, en <<https://www.jornada.com.mx>>. Jalife-Rahme, Alfredo. "Bajo la lupa. ¿Cuál será el mensaje sobre la 'nueva época' de Putin que sacudirá al mundo el 21 de abril?", en <<https://www.jornada.com.mx>>. Marcó del Pont, Alejandro. "Latinoamérica, el vector de la guerra EE.UU.-China", en <<https://rebellion.org>>, 23 de marzo de 2021. Katz, Claudio. "Pensamiento crítico. Estados Unidos y China: Una puja entre potencias asimétricas", en <<https://resumenlatinoamericano.org>>, 19 de abril de 2021.



las enmarañadas enajenaciones de miles de millones de seres humanos; guerras de agresión colonial (Yugoslavia, Pakistán, Irak, Afganistán, Libia, Sudán, Siria, Yemen, Somalia y Venezuela), guerras de generación diferenciada como las químicas, biológicas, híbridas, la nueva guerra fría y las guerras de contrainsurgencia coligadas con fuertes razias sistémicas de carácter neofascista y anticomunista, también trabadas con la violencia criminal y el paramilitarismo, golpes de Estado (como el más reciente, en Bolivia) y bloqueos que entrañan acciones de guerra por 61 años contra Cuba, así como contra Venezuela.

Dominio de espectro total, incluida la digitalización (tercera revolución antropológica), con su panoplia de vigilancia, espionaje, gobierno, colonización, alienación y administración humana y natural. Toda una dictadura digital⁹ mundial donde, como destaca Nesasayag: “[...] la digitalización no termina [...] de producir un nuevo modo de ser en el mundo para el hombre, sino que aleja al hombre del mundo y de su poder de actuar, a pesar de que desencadene un poder muy fuerte en lo tecnológico”.¹⁰

La imposición corporativa de una educación digital sistémica liquidando la naturaleza comunitaria, su carácter social y real de la educación.

El racismo, los feminicidios, la trata de personas y la inseguridad total.

Los extractivismos militarizados¹¹ que destruyen con igual ferocidad territorios y cuerpos;¹² el expolio colonial de la deuda impagable y la usura financiera de la banca transnacional y local. El despojo de territorios de los Pueblos Originarios con violentos procesos tardíos de acumulación originaria de capital transnacional; subasta de países completos por los gobiernos de las oligarquías locales.

Privatización, total mercantilización, perversión y empotramiento en los procesos de acumulación de capital de las ciencias, de las nuevas tecnologías (como las sistémicas geoingenierías solares¹³), de las

⁹ Ribeiro, Silvia. “La dictadura digital”, en <<https://desinformemonos.org>>, 16 de julio de 2019.

¹⁰ Benasayag, Miguel. *El cerebro aumentado, el hombre disminuido*, Paidós, México, 2015, p. 116.

¹¹ Zibechi, Raúl. “La militarización, fase superior del extractivismo”, en <<https://www.jornada.com>>, 26 de marzo de 2021.

¹² Guadagno, Lucía. “Ecología social. Lo que mata es el extractivismo”, en <<https://www.resumenlatinaamericano.org>>, 2 de marzo de 2021.

¹³ Ribeiro, Silvia. “Tapar el sol con el dedo”, <<https://rebellion.org>>, 3 de abril de 2021. Véase además: Mazza, Patrick. “Indígenas samis impiden un experimento de geo-

mega-estructuras y plataformas digitales, de igual manera monopolio, manipulación y control del complejo mundo digital y enajenación mediante las denominadas redes sociales funcionales a las corporaciones transnacionales de las fracciones del capital imperialista.

Mercantilización y privatización de la Tierra, privatización y bursatilización del agua (con sus guerras correspondientes),¹⁴ así como de la Madre Naturaleza, del conocimiento, de la educación, del derecho, de los procesos políticos-electorales, de la salud y la cultura de los Pueblos Originarios.

Exclusión social, desplazamientos forzados, guerras contra las migraciones de hambruna,¹⁵ desastres sanitarios, enajenación de amplio espectro a la que están articuladas las llamadas redes sociales funcionales al llamado “capitalismo de plataforma”.¹⁶

Este es el orden del capital que plaga al mundo del siglo XXI, exacerbado por sus crisis, administrado por los neoliberalismos aldeanos y metropolitanos, por los keynesianismos, socialdemocracias, las izquierdas reformistas y por los socialismos capitalistas, pero ahora, mistificado por la pandemia del Covid-19.

En consecuencia, es esencial desentrañar la naturaleza de la Madre Naturaleza y la Naturaleza de la Humanidad, es esencial para comprender, rescatar y asumir su complejo metabolismo dialéctico. Una tarea histórica y concreta de la crítica teórica y de la crítica práctica revolucionaria.

Por consiguiente, la inmensa variedad de conocimientos sistémicos sobre las devastaciones naturales y humanas, sustentados en la visión occidental que centraliza la explotación y el dominio de la Naturaleza,¹⁷ siendo funcionales al capital, son cientificistas, fenoménicos y triviales, incluso admitiendo que algunos son de buena fe y que desbordan excesiva candidez.

Indistintamente, falsean, naturalizan, sacralizan, mistifican, perpetúan y administran las devastaciones naturales y humanas, enajenando

ingeniería financiado por Bill Gates”, en <<https://rebellion.org>>, 17 de abril de 2021.

¹⁴ Enríquez Pérez, Isaac. “Privatización, bursatilización y geopolítica del ‘oro azul’”, en <<https://rebellion.org>>, 31 de marzo de 2021.

¹⁵ Vargas, Jairo. “La lucha contra la inmigración irregular es una guerra contra los pobres”, en <<https://rebellion.org>>, 3 de abril de 2021.

¹⁶ Fachin, Patricia. “El capitalismo de plataforma y su impacto en la reorganización del trabajo”, en <<https://vientosur.info>>, 14 de marzo de 2021.

¹⁷ Lent, Jeremy. “Ocho fallos estructurales de la visión occidental del mundo”, en <<https://rebellion.org>>, 6 de abril de 2021.



al mismo tiempo a la mayoría de personas en el mundo, recurriendo a la violencia, a la ideología, al cientificismo y a las nuevas tecnologías, como las móviles 5-G, que deslumbran a las llamadas redes sociales.

Esta miseria epistémica y su práctica correspondiente son expresión de la miseria sistémica real; embrutece a grandes masas humanas, las plagas de felicidades ilusorias, frustraciones acumuladas, resignaciones serviles y de adicción a sus verdugos de turno.

Por esto, la urgente necesidad de conciencia crítica para someterla a crítica teórica y práctica, compleja y dialéctica, y estar en condiciones para la crítica práctica del capital.

Karl Marx: Sobre la naturaleza depredadora y complejidad universal del capital

Karl Marx, el crítico más agudo, radical y comunista, consagró su vida, sus estudios y sus luchas, y sacrificó a su familia, a desentrañar la naturaleza contradictoria y depredadora del capitalismo y, en consecuencia, su inviabilidad humana y natural.

Su obra universal, *El capital* (o *Crítica de la economía política*), da cuenta de esta tremenda odisea compleja filosófica, científica y revolucionaria.

En este sentido, Karl Marx, ya en el siglo XIX había descubierto que el capital es un sistema complejo de contradicciones que produce y reproduce las condiciones materiales y subjetivas de su propia existencia, pero dialécticamente también produce y reproduce las condiciones materiales y subjetivas de la destrucción de los seres humanos y de la Naturaleza, como su propia destrucción al generar las armas y los seres humanos que le darán fin: los proletarios del mundo.¹⁸

El capitalismo como sistema de clases antagónicas (capitalistas y proletarios) se basa en las relaciones de producción capitalista, que brotan de la propiedad privada de los medios de producción, que instauran relaciones de explotación y opresión del trabajo por el capital, la explotación y opresión de los trabajadores por los capitalistas.

De este modo, el capital, al implantar el trabajo asalariado, instauró también la moderna esclavitud asalariada y, al mercantilizar, privatizar y explotar a la Naturaleza, generó la moderna esclavitud de la Naturaleza.

Ambas esclavitudes fueron producidas y reproducidas histórica y concretamente a través de complejas superestructuras de dominación,

¹⁸ Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista", en Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1974, p. 117.

activadas y realizadas por el Estado, el derecho, la ideología, la educación, los medios de comunicación e información, la ciencia, la cultura, las tecnologías, la religión, el arte y todas las formas de conciencia social, funcionales en lo esencial a las clases dominantes.

En el curso de esta dialéctica de explotación y opresión capitalistas, los proletarios y la naturaleza fueron transfigurados en mercancías y capital, fuentes incesantes de producción de plusvalía y fuentes perennes de los procesos de acumulación de capital, también de ganancias y riqueza, pero al mismo tiempo también el capital, su beneficiario, constituía y constituye una fuente infinita de miseria subjetiva y objetiva.

Por este camino “[...] el trabajador [...] necesita venderse el mismo, vender su propia humanidad”¹⁹.

Este, el secreto de la enajenación cotidiana que vela el salario y que también reside en el fetichismo de la mercancía que crea y recrea de manera universal todas las contradicciones del capitalismo y que por lo mismo abren las perspectivas de la negación radical del capital.

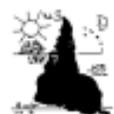
No obstante, mientras exista capitalismo, “vender su propia humanidad” será el destino dramático de los trabajadores del mundo, la paradójica muerte en vida de los proletarios, la condena del trabajo enajenado cargado a la manera del Sísifo de la tragedia griega y, por ende, siempre será la negación de su propia creación, condensada en la esencial contradicción del capitalismo: capital-trabajo.

Pero tal contradicción medular únicamente resume las contradicciones antagónicas anti-humanas y anti-naturales inherentes al capital, que no tienen solución en los marcos del sistema capitalista porque definen su esencia y marcan sus límites históricos, que emerge en con su decadencia.

En esta ruta, Karl Marx descubrió que el capital, siendo trabajo acumulado, capital muerto niega al trabajo vivo, niega a la vida. El capital es la negación total de la Humanidad y es la negación total de la Naturaleza.

Por eso, hoy el capitalismo mundial, conforme a su naturaleza y en relación directamente proporcional con su decadencia, intensifica su codicia de acumulación de capital a través de la mercantilización de la violencia, de la muerte, dialéctica de barbarie patentizada por las feroces violencias, las guerras coloniales y geopolíticas, los terrorismos de Estado, el neofascismo y el anticomunismo exacerbados; los exterminios de los seres humanos y de la Naturaleza; la trata de personas, las

¹⁹ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels, *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, FCE, México, 1982, p. 564.



pandemias sistémicas, las truculentas perversiones de la tecnologías y de la pandemia Covid-19, copiosa en muerte e irónicamente exuberante en ganancias corporativas.

En esta ruta epistémica, Arizmendi, de acuerdo con Walter Benjamín en torno a la naturaleza y dialéctica bárbara del orden del capital, concretado en el fascismo de estos tiempos, destaca:

[...], para la totalidad de la obra de Walter Benjamín –[...], el nazifascismo está lejos de constituir un episodio histórico aislado externo al capitalismo y su poder. En profunda simetría con Karl Marx, que desde la ley general de la acumulación descifró el entrecruzamiento de progreso y devastación como la amenazadora tendencia épocal de la modernidad capitalista; Walter Benjamín desoculta el entrecruzamiento del “progreso” tecno económico del capitalismo con una creciente devastación desplegada mediante violencia político-destructiva, como una fuerza implacable que conduce al Estado de Excepción como la “regla”, es decir, como tendencia epocal de nuestra era.

Tendencia hacia la devastación de la diversidad de la vida que Karl Marx desentraña en el curso de su obra monumental.²⁰

Y es que Karl Marx asumió la vida como la síntesis de una compleja totalidad, cuya dialéctica da cuenta de su interminable realización en el universo como atributo compartido del complejo metabolismo perpetuo entre seres, entre animales, plantas y seres humanos.

Por eso no es casual que Karl Marx y Federico Engels, construyeran su compleja concepción materialista a partir de la vida, el primer presupuesto materialista y dialéctico de toda la historia humana, de la existencia de los seres vivientes en metabolismo con la Naturaleza.²¹

Según José Ramón Fabelo:

[...] Marx siempre apreció en la vida el fundamento último de la producción material misma y de toda estructura social y, en consecuencia, la razón de ser de su propia concepción materialista de la historia. Si él va a la economía para explicar la historia es porque en la economía es donde se produce y reproduce la vida de los humanos.²² Marx adjudicó a la vida –y no a la

²⁰ Arizmendi, Luis coord. *Walter Benjamin: la dialéctica de la modernidad y sus prismas*, Rosa Luxemburg Stiftung, México, 2018, p. 10.

²¹ Marx, Karl y Federico Engels. *La ideología alemana*, Ediciones El Caballito, México, 2018, p. 122.

²² Fabelo Corzo, José Ramón. “La vida como puente entre naturaleza, derecho y sociedad. Lo que tiene que decirnos Marx al respecto”, en Valqui Cachi, Camilo *et al.*,

producción en abstracto— la clave explicativa de la historia y, con ello, logró develar teóricamente la conexión entre los procesos bio-evolutivos y los históricos.²³

Por lo tanto, develar la esencia y complejidad del capital, de sus exterminios y de la esclavitud moderna que impuso a la Humanidad y a la Naturaleza, y superarlo revolucionariamente, fue la misión y el objetivo de la obra, de la vida y de las luchas de Karl Marx, de Federico Engels, de Lenin, Rosa Luxemburgo y de todos los marxistas críticos y movimientos revolucionarios y comunistas después de ellos.

Karl Marx lo hizo a través de *El capital*, la obra cumbre de su madurez, que de acuerdo con Adolfo Sánchez Vázquez, es una crítica materialista²⁴ fundada en la complejidad dialéctica,²⁵ mediante la cual descubrió la naturaleza del capital, su complejidad dialéctica, sus contradicciones antagónicas inherentes, articuladas por la contradicción central capital-trabajo, premisa del fin del capital como compleja totalidad violenta mundial,²⁶ que justamente Karl Marx anticipó en el curso de la gigantesca creación de *El capital*.

Al respecto Marx escribía a S. Meyer, el 30 de abril de 1867:

¿Qué por qué nunca le contesté? Porque estuve rondando constantemente al borde de la tumba. Por eso tenía que emplear todo momento en que era capaz de trabajar para poder terminar el trabajo al cual he sacrificado mi salud, mi felicidad en la vida y mi familia. Espero que esta explicación no requiera más detalles. Me río de los llamados hombres “prácticos” y de su sabiduría. Si uno resolviera ser un buey, podría, desde luego, dar espaldas a las agonías de la humanidad y mirar por su propio pellejo. Pero yo me habría considerado impráctico si no hubiese terminado por completo mi libro, por lo menos en borrador.²⁷

Capital y derechos de la naturaleza en México y Nuestra América: Esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2018.

²³ *Ibid.*, p. 21.

²⁴ Sánchez Vázquez, Adolfo. *El joven Marx. Los manuscritos de 1844*, Itaca, México, 2003, p. 22.

²⁵ Valqui Cachi, Camilo. *Marx y Nuestra América del siglo XXI fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa*, Fontamara, México, 2017, pp. 45 y ss.

²⁶ Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012.

²⁷ Marx, Carlos y Engels, Federico. *Correspondencia*, Editora Política, La Habana, 1988, pp. 242 y 243.



Así descubrió Marx la esencia destructiva del capital y el carácter demolidor de la civilización capitalista (el proyecto modernizador, la idea de desarrollo, progreso, crecimiento),²⁸ que se concretó en la esclavitud asalariada y en la esclavitud de la Naturaleza.

Esta esencia destructiva del capital, que transforma sin cesar en mercancías y capital a la Humanidad y a la Naturaleza, fue consagrada y celebrada por Schumpeter como “destrucción creativa” del capital, en su obra *Capitalismo, socialismo y democracia*,²⁹ idea que más que una dialéctica de alta intensidad del capital, expresa la codicia voraz de plusvalía del capital a expensas de la destrucción de la vida humana y natural.

Codicia de carroña que se valoriza en la muerte a expensas de la vida.

El capital y previsiones de Karl Marx sobre su naturaleza anti-humana y anti-natural del capital en el siglo XXI

Karl Marx desarrolla su crítica radical del capitalismo con una filosofía compleja y dialéctica que sigue brotando de la realidad del siglo XXI, entonces sintetizada en esta tesis que a la sazón construye: “Si el dinero, como dice Augier, ‘viene al mundo con manchas de sangre en la mejilla’, el capital lo hace chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies”.³⁰

De este modo, la violenta naturaleza destructiva del sistema capitalista de la Humanidad y de la Naturaleza fue revelada por Karl Marx hace ya más de ciento cincuenta años.

En la historia real del capital jugaron un papel medular la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo, en resumen: la violencia³¹ y especialmente la violencia organizada y concentrada del Estado.

Como ha probado la propia historia, “La violencia [...] es una potencia económica”.³²

²⁸ “Reflexiones sobre la economía colaborativa y el capitalismo de las emociones. Nuevos retos en el análisis del conflicto capital-vida”, en <<https://vientosur.info>>.

²⁹ Schumpeter, J. A. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Ariel, Barcelona, 2015.

³⁰ Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. i, vol. 3, 2013, p. 950.

³¹ *Ibid.*, p. 892.

³² *Ibid.*, p. 940.

Hoy las previsiones de Karl Marx se cumplen cabalmente, se concretan en la siniestra dialéctica del ecocidio y en el exterminio humano, perpetradas por las fracciones imperialistas del presente siglo.

Desde *El capital*, emerge la crítica universal de Karl Marx, la misma voz de la Humanidad y de la Naturaleza que sacude las conciencias de los miles de millones de trabajadores y pueblos del mundo con esta verdad viva y lacerante:

Al igual que en la industria urbana, la fuerza productiva acrecentada y la mayor movilización del trabajo en la agricultura moderna, se obtienen devastando y extenuando la fuerza de trabajo misma. Y todo progreso de la agricultura capitalista no es sólo un progreso en el arte de esquilmar al obrero, sino a la vez en el arte de esquilmar el suelo; todo avance en el acrecentamiento de la fertilidad de éste durante un lapso dado, un avance en el agotamiento de las fuentes duraderas de esa fertilidad. Este proceso de destrucción es tanto más rápido cuanto más tome un país [...] a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo. La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos fundamentos de toda riqueza: la tierra y el trabajador.³³

El capital sigue socavando, al mismo tiempo, los dos fundamentos de la vida: la tierra y el trabajador, probando su naturaleza bárbara, que Karl Marx y Federico Engels también lo desentrañan en el célebre *Manifiesto Comunista*, donde evidencian temprano la esencia anti-humana de la burguesía al subrayar: “La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad”.³⁴

Ahora, tal esencia destructiva se desarrolla en escala ampliada a nivel mundial y ante esta descomunal hecatombe todas las formas de pensamiento y de lucha son importantes para enfrentarla, pero inútiles en última instancia si es que no tocan la raíz de la misma y la raíz de tal hecatombe, como reiteradamente se está demostrando es el capital, como sistema universal.

³³ Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. i, vol. 2, 1979, pp. 612-613.

³⁴ Marx, C. y Engels, F. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx, C. y Engels, F., *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1974, p. 121.



La destrucción de la Naturaleza, el ecocidio, la plena destrucción de todas las especies, tiene un carácter sistémico, es y será insuperable mientras existan las burguesías y el capitalismo.

Por lo mismo, cuando la Alianza de Científicos del Mundo, como muchísimas otras organizaciones defensoras de la Naturaleza, lanza una vez más su alarma con respecto a las amenazas de catástrofes en proceso que se ciernen sobre la Madre Tierra, expresando:

Los científicos tienen la obligación moral de advertir claramente a la humanidad de cualquier amenaza catastrófica y de contarle tal como es. Sobre la base de esta obligación y los indicadores gráficos presentados [...], declaramos clara e inequívocamente, junto a más de 11,000 firmantes de todo el mundo, que el planeta Tierra se enfrenta a una emergencia climática.³⁵

Lo único que hace es confirmar las previsiones de Karl Marx, “la producción capitalista socava, al mismo tiempo la tierra y el trabajador”, pero es incapaz de tocar la matriz sistémica (la causa esencial) de tales devastaciones mundiales.

Su lectura es externa, fenoménica; su alarma es conmovedora como conmovedoras son las alarmas cotidianas de quienes las administran incapaces de erradicarlas.

Mientras tanto, la dialéctica destructiva del capital se produce y reproduce viento en popa en el siglo XXI a la luz del día y, aún más, se exagera en correspondencia con sus crisis estructurales mundiales, con su decadencia y su descomposición civilizatoria, arrasando en su locura infernal a la Madre Tierra y a todas las formas de vida, animal, vegetal y humana conformada por pueblos, comunidades ancestrales, clases sociales explotadas y oprimidas, naciones oprimidas, minorías étnicas, mujeres, migrantes, grupos con preferencias diferentes, jóvenes y prostitutas.

En consecuencia, mientras perdure el capitalismo y su propiedad privada, sostén de las relaciones de explotación y opresión, los proletarios, los trabajadores, los pueblos y las comunidades originarias serán condenados a la miseria y a la muerte.

Se acrecentará, asimismo, la expoliación de las fuerzas trabajo y de la Naturaleza con la producción de altas tasas de plusvalía, logradas con las nuevas tecnologías empotradas en los nuevos patrones de acumulación transnacional de capital.

³⁵ Véase: Emergencia climática. Advertencia de los científicos, en <<https://vientosur.info>>.

En este contexto, se complejizará toda la superestructura política, jurídica, ideológica, filosófica, educativa, religiosa, mediática y cultural funcional a la dictadura del capital y a la producción y reproducción del sistema burgués.

En esta dialéctica sistémica, el Estado burgués seguirá generando, concentrando y administrando la violencia capitalista contra los oprimidos, a través de la sólida urdimbre de las fuerzas armadas, militares, policíacas, servicios y cuerpos de inteligencia, grupos del narcotráfico, bandas de criminales, partidos políticos y paramilitares, orientados en el presente siglo hacia la vigilancia global, el terrorismo de Estado transnacional y la contrainsurgencia internacional (dirigida estratégicamente contra el “enemigo interno”³⁶ –los trabajadores, pueblos y comunidades–, que han creado por las oligarquías terroristas para su orden y paz de esclavos).

De igual manera, el capital imperialista intensificará su codicia valorizándola a expensas de la quiebra ampliada del metabolismo universal de la Humanidad y la Naturaleza.

Tampoco cesarán la muerte y la desolación humana que genera la racionalidad capitalista,³⁷ y las nuevas guerras coloniales se complementarán y condicionarán con la muerte y desolación de la Naturaleza.

En suma, el orden del capital no sólo se ha convertido en la mayor guerra de exterminio de la Humanidad y la Naturaleza,³⁸ sino también en la siniestra dialéctica que tiende al fin del mundo.³⁹

El capital lleva en su naturaleza la negación de Humanidad y la negación de la Naturaleza, sólo puede existir a expensas de la destrucción de ambas.

Este sistema monstruoso de muerte siega la vida en el planeta y es incapaz de escapar a su propia lógica autodestructiva.

³⁶ Rojas Andrade, Alberto. “La esencia de la represión que ha llegado. El retorno a occidente del “Enemigo Interno” de Heidegger”, en *Rebelión*, 19 de mayo de 2014, y del mismo autor: “La naturaleza del capitalismo hace prácticamente universal la categoría de ‘enemigos’ a quienes engañar, vigilar y reprimir. *Inimicus* somos todos”, en *Rebelión*, 1 de septiembre de 2013.

³⁷ Betto, Frei. “¿Salvar vidas o salvar el capital?”, en <<http://www.granma.cubaweb.cu>>, 3 de febrero de 2012.

³⁸ Kovel, Joel. “El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?”, Asociación Civil, Tesis 11, Buenos Aires, 2005, p. 35.

³⁹ Jamail, Dahr. “Cambio climático: últimas noticias sobre el fin del mundo”, *Tom Dispatch*, 1º de enero de 2014.



Karl Marx: La filosofía de la Naturaleza de la Naturaleza y la filosofía de la Naturaleza de la Humanidad

La concepción de que la Humanidad y la Naturaleza constituyen una totalidad histórica y concreta, una compleja unidad dialéctica y una trabazón esencial que nace del metabolismo universal entre la Naturaleza y la Humanidad, generado por el trabajo, es medular en la compleja y dialéctica concepción materialista de Karl Marx,⁴⁰ vigente en el siglo XXI.⁴¹

Karl Marx y Federico Engels jamás contraponen la Humanidad a la Naturaleza y viceversa, como lo hacen los más diversos antropocentrismos burgueses. En esencia, el ser humano no es depredador ni la Naturaleza tiene codicias de venganza contra los seres humanos.

Como se puede advertir, Karl Marx y Federico Engels no tuvieron una concepción idealista, simplista ni metafísica de la Naturaleza y de la Humanidad. Tampoco exhibieron una intuición protoecologista ni una visión potencialmente ecológica,⁴² sino todo lo contrario: construyeron una compleja visión materialista y dialéctica de la Naturaleza de la Naturaleza y de la Naturaleza de la Humanidad.

En este sentido, el metabolismo universal entre la Naturaleza y la Humanidad que funda la compleja unidad dialéctica de ambas, como totalidad, se encuentra en las tesis que Karl Marx, desarrolló en el curso de sus complejas investigaciones críticas, principalmente en *El capital* y los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, cuya dialéctica se condensa en los siguientes ejes filosóficos:

1. “[...] la naturaleza tomada en forma abstracta, por sí, fijada en la separación del hombre, no es nada para el hombre”.⁴³ La unidad de la Humanidad y la Naturaleza es la piedra angular de la visión universal, radical y compleja de Karl Marx...

⁴⁰ Algunas tesis de este análisis fueron construidas en el trabajo: “Karl Marx y la Naturaleza en el siglo XXI”, *Perspectiva*, vol. 17, núm. 3, 2016.

⁴¹ Keucheyan, Razmig. “La revolución de las necesidades vitales. Marx en la era de la crisis ecológica”, *Nuso* núm. 277, septiembre-octubre de 2018.

⁴² Sempere, Joaquim. “Revolucionar y ecologizar las fuerzas productivas”, en <<https://rebellion.org>>, 14 de abril de 2021.

⁴³ Schmidt, Alfred. *El concepto de naturaleza en Marx*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2012, p. 26.

2. El ser humano (en cuanto trabajador) no puede crear nada sin la naturaleza, sin el mundo sensible.⁴⁴ La materia es la premisa de toda existencia humana en sentido materialista, pero profundamente dialéctico.
3. “La vida genérica, tanto en el hombre como en el animal, consiste físicamente, de una parte, en que el hombre (como el animal) viva de la naturaleza inorgánica, y cuando más universal es el hombre, como el animal, tanto más universal es el campo de la naturaleza inorgánica del que vive”.⁴⁵
4. “Del mismo modo que las plantas, los animales, las piedras, el aire, la luz, etc. forman teóricamente parte de la conciencia humana, ya en cuanto objetos de la ciencia natural ya en cuanto objetos del arte –su naturaleza inorgánica espiritual, como medios de vida espiritual que el hombre tiene que aderezar para poder disfrutarlos y digerirlos– forman también prácticamente parte de la vida humana y de la actividad del hombre”.⁴⁶ Concepción compleja y dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, que supera radicalmente todas las simplificaciones como encarnaciones de la metafísica, instaurada no sólo como forma de conocer, de práctica y de vivir, sino también como forma de Ser. La vida física y espiritual de los seres humanos se halla entrelazada con la naturaleza, porque ésta se halla entrelazada consigo misma, afirmando que los seres humanos son parte esencial de la Naturaleza.
5. “La universalidad de los seres humanos se manifiesta en la práctica cabalmente en la universalidad con que convierten a toda la naturaleza en su cuerpo inorgánico, tanto en cuanto es 1) un medio de vida directo, como en cuanto es 2) la materia, el objeto y el instrumento de actividad vital”.⁴⁷ Sin la Naturaleza no es posible la praxis universal de vida, de los seres humanos, cuya dialéctica sólo se puede realizar en cuanto descubre que la Naturaleza es su cuerpo inorgánico que posibilita la vida.
6. Los seres humanos viven de la naturaleza. La naturaleza es su cuerpo con el que debe mantenerse en proceso constante (en metabolismo), para no morir. El que la vida física y espiritual del hombre se halle entrelazada con la naturaleza no tiene otro sentido que el de que la naturaleza se halle entrelazada consigo misma, pues el hombre es parte de la naturaleza.⁴⁸ El entrelazamiento de la Humanidad y la Naturaleza

⁴⁴ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, FCE, México, 1982, p. 597.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 599.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 599.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 599.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 600.



expone su naturaleza y realiza su dialéctica como vida en su devenir histórico y en su quehacer cotidiano.

7. La esencia humana se ha convertido en Naturaleza para los seres humanos y la Naturaleza ha pasado a ser la esencia de los seres humanos. “Del carácter de esta relación se desprende en qué medida el hombre ha llegado a ser y se concibe como ser genérico, como ser humano [...].⁴⁹ La dialéctica de la naturaleza de la Naturaleza y la naturaleza de la Humanidad es real y es subjetiva. Se sintetiza como Ser y se realiza en su universalidad humana y en su universalidad natural.
8. “[...]; la relación entre hombre y mujer es la más natural de las relaciones entre uno y otro ser humano. En ella se revela, pues, hasta qué punto el comportamiento del hombre se ha hecho humano, hasta qué punto la esencia humana se ha convertido para él en esencia natural, hasta qué punto la naturaleza humana ha pasado a ser su naturaleza”.⁵⁰ La esencia humana se descubre en la naturaleza de la Naturaleza; en esta medida los seres se humanizan porque también en la relación hombre y mujer ambos se asumen y se realizan como naturaleza.
9. “Y en esta relación se muestra, asimismo, la necesidad del hombre con respecto a la necesidad humana, hasta qué punto, por tanto, el otro hombre se ha convertido en necesidad en cuanto tal hombre, hasta qué punto es, en su existencia más individual, al mismo tiempo, un ser colectivo”.⁵¹ La necesidad humana no se agota en lo individual, se realiza plenamente en la comunidad, no se contraponen, concretan su naturaleza comunitaria.
10. Por esto, “La esencia humana de la naturaleza existe únicamente para el hombre social, ya que solamente existe para él como nexo con el hombre, como existencia suya para el otro y del otro para él, al igual que como elemento de su vida de la realidad humana, solamente así aparece aquí como fundamento de su propia existencia humana”.⁵² En esta naturaleza y dialéctica comunitaria estriba la dialéctica de la naturaleza de la Naturaleza y de la naturaleza de la Humanidad.
11. “Solamente así se convierte para él en existencia humana; su existencia natural y la naturaleza se hace para el hombre”.⁵³ Este metabolismo es esencialmente comunitario, devastado y negado justamente por el

⁴⁹ *Ibid.*, p. 617.

⁵⁰ *Idem*

⁵¹ *Idem.*

⁵² *Ibid.*, p. 619.

⁵³ *Idem.*

capital, por lo que sin diluir al capital, el retorno de la Humanidad a sí misma como Naturaleza será imposible.

12. “La sociedad es, por tanto, la cabal unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo consumado del hombre y el humanismo consumado de la naturaleza”.⁵⁴ Por ende, sólo en comunidad nacen y se realizan la naturaleza de la Naturaleza y la naturaleza de la Humanidad.

Desde esta perspectiva compleja, Karl Marx encuentra en la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza el metabolismo universal que crea el trabajo concreto y lúdico como síntesis de múltiples determinaciones⁵⁵ subjetivas y reales, humanas y naturales.

Al respecto, sostiene:

El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en el que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. [...] Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza.⁵⁶

Por lo tanto, el metabolismo entre la Humanidad y Naturaleza expresa su universalidad como la unidad de lo diverso, condensado en el trabajo, que más que mediador entre la humanidad y la naturaleza, es el fundamento ontológico de la vida y de la historia,⁵⁷ como dialéctica compleja del propio metabolismo que consume a la humanidad en la naturaleza y a la naturaleza en la humanidad.

En esta misma dirección, Federico Engels señala que la nota esencial de la vida consiste en un intercambio (metabolismo) permanente de sustancias con la naturaleza que, al cesar, deja también de existir, porque constituye precisamente la condición necesaria de su existencia⁵⁸ realizada por el trabajo, evidenciando que “El mundo del hombre es el mundo del trabajo, es decir, de la naturaleza transformada por el

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse 1857-1858*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2007, p. 21.

⁵⁶ Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. i, vol. 1, 2005, pp. 215-216.

⁵⁷ Véase: Engels, Federico. “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, en Marx, C. y Engels, Federico, *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1976.

⁵⁸ Engels, Federico. *Dialéctica de la naturaleza*, Grijalbo, México, 1961, p. 259.



hombre al servicio de los fines que persigue”⁵⁹: la satisfacción de sus necesidades radicales materiales y no materiales,⁶⁰ que será plena en el comunismo de los “productores asociados”, radical negación dialéctica del orden del capital.

Aún más, como se ha destacado más arriba, subrayando Engels la trascendencia histórica y concreta del trabajo en la compleja unidad dialéctica de la naturaleza y la humanidad, sostiene: “El trabajo es fuente de toda riqueza [...] Lo es, en efecto, a la par que la naturaleza [...]. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre”.⁶¹

Por consiguiente: “Así como la naturaleza no es separable del hombre, inversamente tampoco el hombre y sus producciones espirituales son separables de la naturaleza. La función humana del pensamiento es un producto histórico-natural”.⁶²

Marx, al definir el proceso de pensamiento inserto en esta compleja unidad dialéctica de la naturaleza y la humanidad, expone:

Como el pensamiento dimana de las condiciones de vida y es, de por sí, un proceso de la naturaleza, el pensamiento, en tanto aprehende realmente las cosas, no puede ser más que idéntico siempre y sólo puede diferenciarse gradualmente, de acuerdo con la madurez alcanzada por la evolución, y por ende también, con la madurez del órgano que sirve para pensar. Todo lo demás es puro disparate.⁶³

Evidentemente:

Incluso en el nivel superior de la cultura, el hombre es siempre un ser natural, así como el trabajo ciertamente transforma la naturaleza, pero sólo en la medida en que el trabajo mismo es una especie de proceso natural, que

⁵⁹ Heinz Holz, Hanz. “Naturaleza e historia en Marx”, *Revista Internacional Marx Ahora*, núm. 14, La Habana, 2002 p. 13.

⁶⁰ Heller, Agnes. *Teoría de las necesidades en Marx*, Península, Barcelona, 1986, pp. 87 y 118.

⁶¹ Engels, Federico. “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, en Marx, C. y Engels, Federico, *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1976, p. 66.

⁶² Schmidt, Alfred. *El concepto de naturaleza en Marx*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2012, p. 27.

⁶³ Marx, Carlos. *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 106.

solamente ocurre gracias al conocimiento, reconocimiento y utilización de las leyes naturales.⁶⁴

Por lo mismo, Marx asevera:

El proceso de trabajo [...] es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad.⁶⁵

Por eso, los codiciosos tecnócratas del gran capital, que vaticinan y predicán el “fin” del trabajo⁶⁶ en las inminentes sociedades automáticas, “devorado” por las llamas de la automatización y de las tecnológicas digitales, sean sólo fascinaciones enajenadas de la brutal realidad capitalista del siglo XXI, estos publicistas sistémicos son incapaces de comprender que el “fin” del trabajo que postulan es el “fin” de la vida⁶⁷ e, incluso, el “fin” del capital (trabajo muerto) y el “fin” del capitalismo al que sirven con devoción pragmática.

Olvidan estos publicistas del capital que Karl Marx se había anticipado al impacto en la vida social de las vertiginosas revoluciones tecnológicas al precisar: “El desarrollo del capital fixe revela hasta qué punto el conocimiento knowledge social general se ha convertido en fuerza productiva inmediata, y, por lo tanto, hasta qué punto las condiciones del proceso de la vida social misma ha entrado bajo los controles del general intellect y remodeladas conforme al mismo”.⁶⁸

Pero el sentido más profundo del comunismo de Marx, como expresa Bodei: “[es] restituir a la energía transformadora de los productores,

⁶⁴ Heinz Holz, Hanz. “Naturaleza e historia en Marx”, *Revista Internacional Marx Ahora*, núm. 14, La Habana, 2002, p. 13.

⁶⁵ Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. i, vol. 1, 2005, p. 223.

⁶⁶ Valqui Cachi, Camilo. *La pandemia. Karl Marx, todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI*, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2020, pp. 57 y ss.

⁶⁷ Husson, Michel. “El fin del trabajo: el tiempo de los gurúes”, *Viento Sur*, 27 de junio de 2016, asimismo véase: Navarro, Vicenc. “¿Es el crecimiento del desempleo y de la precariedad consecuencia de la revolución digital?”, en <<http://www.blogs.publico.es>>, 26 de julio de 2016.

⁶⁸ Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. II, 2005 p. 230.



al trabajo, esa racionalidad, ese logos que actualmente se encuentra separado y hostil; consiste en conjugar en ello la poiesis y el logos”.⁶⁹

En este sentido, de acuerdo con Bellamy Foster:

Es aquí donde la teoría marxista, y en particular la crítica del capital monopolista, proponen una salida de la infinita destructividad creativa del capitalismo. Es a través de la politización de la estructura del valor de uso de la economía, y su relación con el proceso de trabajo y con toda la estructura cualitativa de la economía, que el abordaje dialéctico de Marx en el metabolismo entre la naturaleza y la sociedad asume una forma potente.⁷⁰

Por consiguiente, cuando Marx asume la perduración histórica y concreta del trabajo como condición esencial y revolucionaria de la compleja unidad dialéctica de la naturaleza y la humanidad, al mismo tiempo pone en relieve la comunión⁷¹ ontológica y dialéctica del trabajo y la naturaleza en el curso del metabolismo universal, propio del comunismo ancestral de los seres humanos y la naturaleza, comunidad ancestral que fue destruida posteriormente por los sucesivos sistemas clasistas, con relaciones de explotación y opresión –como reiteradamente se ha planteado– asentadas en la propiedad privada (enajenación nuclear de la humanidad y la naturaleza), las clases sociales y la lucha de clases, el Estado y todas las formas de enajenación, perfeccionadas y reproducidas por el capital, en cuyo universo: “La comunidad primitiva ha quedado convertida, [...] en el mecanismo social deshumanizado que, si bien torna realmente posible la individualización, es exterior y hostil al individuo. Y, sin embargo, este proceso es de inmensas posibilidades para la humanidad”.⁷²

Y es que el capital –según Marx– se yergue como el poder universal de mando sobre el trabajador universal⁷³ y sobre la Naturaleza, siendo

⁶⁹ Bodei, Remo. “Natura, finalitá, effetti perversinell analisi económica di Marx” (Naturaleza, finalidad, efectos perversos en el análisis económico de Marx), en *Quaderni dell'istituto Galvano della Volpe*, núm. 3, Messina, 1982, pp. 24 y 25.

⁷⁰ Bellamy Foster, John. “Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza”, en *Herramienta Web*, núm. 15, junio de 2014.

⁷¹ San Miguel de Pablos, José Luis. *Filosofía de la naturaleza*, Kairós, Barcelona, 2010, p. 21.

⁷² Hobsbawm, Eric. “Formaciones económicas precapitalistas”, en Marx, Karl, *Escritos sobre la comunidad ancestral*, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, La Paz, 2015, p. 14.

⁷³ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, FCE, México, 1982, p. 571.

una relación social⁷⁴ compleja y multidimensional que se concreta en la totalidad capitalista, sistema permeado por la contradicción esencial y central: capital-trabajo, de la que se derivan otras contradicciones irresolubles del capital, como: Valor de uso-valor de cambio; producto y mercancía, producción social-apropiación privada de lo producido; valor de la fuerza de trabajo y trabajo; valor y plus valor; trabajo productivo y trabajo improductivo, capital constante y capital variable, capital vivo y capital muerto, fuerzas productivas y relaciones de producción, estructura y superestructura.⁷⁵

Estas contradicciones definen la esencia depredadora del capital y de todas ellas brotan sus límites históricos; son las fuentes inagotables de sus recurrentes crisis estructurales y, al mismo tiempo, constituyen armas para sepultarlo, que empuñarán los modernos esclavos asalariados, con conciencia de clase y organización mundial para pensar y hacer la revolución.

Así como la civilización del capital ha instaurado la moderna esclavitud asalariada y la moderna esclavitud de la Naturaleza, también ha cosificado a la Humanidad y a la Naturaleza, situándolas en los mercados del capital como cosas sujetas al valor de cambio y, por ende, a la oferta y a la demanda, así como a su metamorfosis en capital humano y natural.

Ambas esclavitudes compendian y desarrollan en alto grado la enajenación y las contradicciones sistémicas del capitalismo, mismas que no únicamente separan a los seres humanos de la naturaleza y a ésta de los seres humanos, sino que también invierten, socavan y quebrantan el metabolismo universal de la compleja unidad dialéctica de la naturaleza y de la humanidad.

La explotación y la opresión del sistema capitalista produce y reproduce en escala ampliada la “destrucción de las condiciones de reproducción metabólica social”.⁷⁶ Al respecto, Morin señala: “el dominio de la naturaleza que de suyo no admite control, conduce a la degradación de la biósfera y, por consiguiente, a la degradación de la

⁷⁴ Marx, C. “Trabajo asalariado y capital”, en Marx, C. y Engels, F., *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1974, p. 163.

⁷⁵ Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012, p. 41.

⁷⁶ Bellamy Foster, John. “Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza”, en <<https://marxismocritico.com/2014/12/23/>> y Brett, Clark y Bellamy Foster, John. “Imperialismo ecológico y la fractura metabólica global. Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos”, *Theomai*, núm. 26, julio-diciembre, 2012, Buenos Aires, Argentina.



vida y de la sociedad humanas: este tipo de dominio tiene un carácter suicida”.⁷⁷

Ante el siniestro presente y la siniestra perspectiva mundial, la única salida radical que advierte Karl Marx es la disolución del capital, última forma antagonica del proceso social de producción.

Este es el único camino para cerrar la prehistoria de la humanidad⁷⁸ y abrir la compleja y la prolongada construcción del comunismo, abrevando en el pensar, vivir y hacer historia de las comunidades ancestrales como de las contribuciones epistémicas y experiencias críticas de los trabajadores y proletarios del mundo.

Como lo anticipaba Karl Marx:

El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto auto enajenación humana y, por tanto, como real apropiación de la esencia humana por y para el hombre; por consiguiente, como total retorno del hombre a sí mismo, como hombre social, es decir, humano, retorno total consciente y llevado a cabo dentro de toda la riqueza del desarrollo anterior. Este comunismo es, [...] la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y con el hombre, la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre objetivación y propia manifestación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el secreto descifrado de la historia y que se sabe como esta solución.⁷⁹

Con la demolición revolucionaria del capital, cuya decadencia civilizatoria socava la vida en la Madre Tierra, finalizan las enajenaciones y florece la comunidad, la libertad y la dialéctica de la realización humana y natural.

Bibliografía

- Arizmendi, Luis (coord.). *Walter Benjamin: la dialéctica de la modernidad y sus prismas*, Rosa Luxemburg Stiftung, México, 2018.
- Bellamy Foster, John. “Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza”, en *Herramienta Web*, núm. 15, junio de 2014.

⁷⁷ Morin, Edgar. *Breve historia de la barbarie en Occidente*, Paidós, Barcelona, 2009, pp. 41 y 42.

⁷⁸ Tarcus, Horacio. *Karl Marx. Antología*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2015, p. 249.

⁷⁹ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, FCE, México, 1982, p. 617.

- Benasayag, Miguel. *El cerebro aumentado, el hombre disminuido*, Paidós, México, 2015
- Bodei, Remo. "Natura, finalitá, effetti perversinell analisi económica di Marx" (Naturaleza, finalidad, efectos perversos en el análisis económico de Marx), en *Quaderni dell'istituto Galvano della Volpe*, núm. 3, Messina, 1982.
- Brett, Clark y Bellamy Foster, John. "Imperialismo ecológico y la fractura metabólica global. Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos", *Theomai*, núm. 26, julio-diciembre, 2012, Buenos Aires, Argentina.
- Engels, Federico. *Dialéctica de la naturaleza*, Grijalbo, México, 1961.
- Engels, Federico. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre", en Marx, C. y Engels, Federico, *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1976.
- Fabelo Corzo, José Ramón. "La vida como puente entre naturaleza, derecho y sociedad. Lo que tiene que decirnos Marx al respecto", en Valqui Cachi, Camilo *et al.*, *Capital y derechos de la naturaleza en México y Nuestra América: Esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI*, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2018.
- Heinz Holz, Hanz. "Naturaleza e historia en Marx", *Revista Internacional Marx Ahora*, núm. 14, La Habana, 2002.
- Heller, Agnes. *Teoría de las necesidades en Marx*, Península, Barcelona, 1986.
- Hobsbawm, Eric. "Formaciones económicas precapitalistas", en Marx, Karl, *Escritos sobre la comunidad ancestral*, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, La Paz, 2015.
- Husson, Michel. "El fin del trabajo: el tiempo de los gurúes", *Viento Sur*, 27 de junio de 2016.
- Jamail, Dahr. "Cambio climático: últimas noticias sobre el fin del mundo", *Tom Dispatch*, 1º de enero de 2014.
- Keucheyan, Razmig. "La revolución de las necesidades vitales. Marx en la era de la crisis ecológica", *Nuso*, núm. 277, septiembre-octubre de 2018.
- Kovel, Joel. "El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?", Asociación Civil, Tesis 11, Buenos Aires, 2005.
- Marx, C. "Trabajo asalariado y capital", en Marx, C. y Engels, F., *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1974.
- Marx, C. y Engels, F. "Manifiesto del Partido Comunista", en Marx, C. y Engels, F., *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1974.



- Marx, Carlos. *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. *Correspondencia*, Editora Política, La Habana, 1988.
- Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, FCE, México, 1982.
- Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. 1, vol. 1, 2005.
- Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. II, 2005.
- Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse 1857-1858*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2007.
- Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. 1, vol. 3, 2013.
- Marx, Karl. *El capital*, Siglo Veintiuno Editores, México, t. 1, vol. 2, 1979.
- Marx, Karl y Engels, Federico. *La ideología alemana*, Ediciones El Caballito, México, 2018.
- Morin, Edgar. *Breve historia de la barbarie en Occidente*, Paidós, Barcelona, 2009.
- Rojas Andrade, Alberto. “La esencia de la represión que ha llegado. El retorno a occidente del ‘Enemigo Interno’ de Heidegger”, *Rebelión*, 19 de mayo de 2014.
- Rojas Andrade, Alberto. “La naturaleza del capitalismo hace prácticamente universal la categoría de ‘enemigos’ a quienes engañar, vigilar y reprimir. *Inimicus* somos todos”, *Rebelión*, 1º de septiembre de 2013.
- San Miguel de Pablos, José Luis. *Filosofía de la naturaleza*, Kairós, Barcelona, 2010.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. *El joven Marx. Los manuscritos de 1844*, Itaca, México, 2003.
- Saxe-Fernández, John. “Densidad y turbulencias”, *La Jornada*, 8 de abril de 2021.
- Schmidt, Alfred. *El concepto de naturaleza en Marx*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2012.
- Schumpeter, J. A. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Ariel, Barcelona, 2015.

- Tarcus, Horacio. *Karl Marx. Antología*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2015.
- Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012.
- Valqui Cachi, Camilo. “Karl Marx y la Naturaleza en el siglo XXI”, *Perspectiva*, vol. 17, núm. 3, 2016.
- Valqui Cachi, Camilo. *Marx y Nuestra América del siglo XXI fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa*, Fontamara, México, 2017.
- Valqui Cachi, Camilo. *La pandemia. Karl Marx, todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI*, Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2020.
- Valqui Cachi, Camilo et al. (coords.). *Capital y derechos de la naturaleza en México y Nuestra América: esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI*, Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2018.
- Zemelman, Hugo. *Necesidad de conciencia. Un modo de construir*

Páginas web

- Acosta, Alberto. “Naturaleza, economía y subversión epistémica para la transición”, en <<https://rebellion.org>>, 25 de marzo de 2021.
- Bellamy Foster, John. “Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza”, en <<https://marxismocritico.com/2014/12/23>>.
- Betto, Frei. “¿Salvar vidas o salvar el capital?”, en <<http://www.granma.cubaweb.cu>>, 3 de febrero de 2012.
- Editorial de *La Jornada* del 17 de abril de 2021, en <<https://www.jornada.com.mx>>.
- Emergencia climática. Advertencia de los científicos, en <<https://vientosur.info>>.
- Enríquez Pérez, Isaac. “Privatización, bursatilización y geopolítica del ‘oro azul’”, en <<https://rebellion.org>>, 31 de marzo de 2021.
- Fachin, Patricia. “El capitalismo de plataforma y su impacto en la reorganización del trabajo”, en <<https://vientosur.info>>, 14 de marzo de 2021.
- Génova, Gonzalo. “La burbuja de publicaciones científicas alimenta la infodemia”, en <<https://rebellion.org>>, 14 de abril de 2021.
- Guadagno, Lucía. “Ecología social. Lo que mata es el extractivismo”, en <<https://www.resumenlatinaamericano.org>>, 2 de marzo de 2021.



- Gudynas, Eduardo. “Necropolítica: la política de la muerte en tiempos de pandemia”, en <<https://rebellion.org>>, 17 de abril de 2021.
- Jalife-Rahme, Alfredo. “Bajo la lupa. ¿Cuál será el mensaje sobre la ‘nueva época’ de Putin que sacudirá al mundo el 21 de abril?”, en <<https://www.jornada.com.mx>>.
- Katz, Claudio. “Pensamiento crítico. Estados Unidos y China: Una puja entre potencias asimétricas”, en <<https://resumenlatinoamericano.org>>, 19 de abril de 2021.
- Klaire, Michael. “¿Guerra por accidente?”, en <<tomdispatch.com>>, 1º de abril de 2021.
- Lent, Jeremy. “Ocho fallos estructurales de la visión occidental del mundo”, en <<https://rebellion.org>>, 6 de abril de 2021.
- Marcó del Pont, Alejandro. “Latinoamérica, el vector de la guerra EE.UU.-China”, en <<https://rebellion.org>>, 23 de marzo de 2021.
- Mazza, Patrick. “Indígenas samis impiden un experimento de geo ingeniería financiado por Bill Gates”, en <<https://rebellion.org>>, 17 de abril de 2021.
- Navarro, Vicenc. “¿Es el crecimiento del desempleo y de la precariedad consecuencia de la revolución digital?”, en <<http://www.blogs.publico.es>>, 26 de julio de 2016.
- Piqueras, Andrés. “Crece el peligro de guerra”, en <<https://rebellion.org>>. 8 de abril de 2021.
- “Reflexiones sobre la economía colaborativa y el capitalismo de las emociones. Nuevos retos en el análisis del conflicto capital-vida”, en <<https://vientosur.info>>.
- Ribeiro, Silvia. “La dictadura digital”, en <<https://desinformememos.org>>, 16 de julio de 2019.
- Ribeiro, Silvia. “Tapar el sol con el dedo”, <<https://rebellion.org>>, 3 de abril de 2021.
- Ruiz, Pablo. “Bases militares de EE.UU: entrenamiento y las nuevas amenazas”, en <<https://www.telesurtv.net>>, 3 de abril de 2021.
- Sempere, Joaquim. “Revolucionar y ecologizar las fuerzas productivas”, en <<https://rebellion.org>>, 14 de abril de 2021.
- Vargas, Jairo. “La lucha contra la inmigración irregular es una guerra contra los pobres”, en <<https://rebellion.org>>, 3 de abril de 2021.
- Zibechi, Raúl. “La militarización, fase superior del extractivismo”, en <<https://www.jornada.com>>, 26 de marzo de 2021.